

Heura

Los envases usados de productos de uso agrícola podrían entrar de nuevo en el sistema de producción

España es el cuarto país productor de envases de plástico de la Unión Europea según el informe de Greenpeace de 2019. Según éste casi el 80% de los envases acaban en vertederos, incinerados o arrojados al medio ambiente, y del total de envases producidos, un 40% es de un solo uso. Siendo que las cifras varían dependiendo de la fuente, ciertamente todavía no se recupera una gran parte de los envases plásticos que utilizamos.

En este sentido, en enero de 2018, la Comisión Europea planteó una estrategia europea para el plástico basada en la economía circular. Aunque reconoce que el plástico es un material importante, omnipresente en nuestra vida cotidiana con numerosas funciones, admite que con frecuencia se produce, usa y desecha en enormes cantidades, y esto impacta negativamente sobre el medio ambiente. De ahí la idea de dar un enfoque de uso más "circular" a este material para evitar el desperdicio de millones de toneladas en el entorno.

Esta estrategia insta a las empresas a aumentar la presencia de materiales reciclados en sus procesos de producción. El objetivo es que, para el año 2025, lleguen diez millones de toneladas de plásticos reciclados a productos y embalajes comercializados en el mercado europeo cada año, frente a los 5,2 millones de toneladas que se producen ahora según un informe de la Alianza para la Circularidad de los Plásticos.

En Heura trabajamos alineados con esta estrategia de impulsar decididamente la economía circular para buscar soluciones, y para fomentar que las empresas con las que colaboramos sean más innovadoras en la mejora de los procesos de gestión de residuos y utilicen materiales menos contaminantes.

Es por ello que en Heura hemos creado un equipo de trabajo para investigar cuánto plástico recuperado de envases vacíos del sector se puede reintroducir nuevamente en el mercado

de los envases de productos de uso agrícola. Esta investigación es posible llevarla a cabo gracias a la estrecha colaboración que mantenemos con AEVAE, la Asociación Española para la Valorización de Envases, un sistema colectivo de responsabilidad ampliada que reúne a más de 50 empresas del sector.

Entre los participantes de la investigación se encuentran un Laboratorio de Análisis cuya misión es encontrar evidencias en el producto de la inocuidad del envase. Y es que una de las dificultades de usar plástico reciclado es garantizar que no llegan contaminantes al producto final y que es seguro.

Otro partner importante en la investigación es la Planta Recicladora de Plástico que estudiará la viabilidad de crear con el plástico residual un subproducto apto. Y por último el Fabricante de Envases para productos de uso agrícola que debe demostrar qué porcentaje de plástico reciclado se puede añadir al virgen para fabricar de nuevos envases.

Si la investigación evidencia la viabilidad de fabricar nuevos envases con los ya utilizados, se mejoraría el ciclo de vida del plástico utilizado. Hasta ahora los fabricantes de estos productos, ya empiezan a conocer con exactitud todo el proceso por el que pasan sus envases una vez que se han convertido en residuo gracias a la trazabilidad que les brinda el uso de la tecnología blockchain.

Si ahora los fabricantes de productos de uso agrícola ya podían saber cómo y dónde se generan los residuos de sus envases plásticos, dónde se almacenan, procesan, recuperan e incluso se eliminan, ahora también podrán saber qué porcentaje de ese residuo plástico generado se reintroduce de nuevo en el mercado.

